

Lección del alumno

El Servidor supremo

¿Has hecho tú alguna vez un trabajo desagradable por otra persona?

¿Estarías dispuesto a hacer lo mismo en favor de alguien que te ha tratado con aspereza? Eso es lo que hace un verdadero servidor.

—**¡A**hí está! —exclamó Pedro—. Tal como dijo Jesús.

—¿Dónde? —preguntó Juan.

—Cerca del vendedor de canastos.

¿Lo ves? Lleva un cántaro con agua. Vamos rápido porque va en dirección a esa casa.

Los dos discípulos siguieron al hombre, lo cual no fue difícil, porque era el único varón que llevaba un cántaro con agua, ya que ese era trabajo de las mujeres. Pedro se alegró porque Jesús les había pedido que hicieran los preparativos para la cena de aquella noche. Cuando el hombre del cántaro entró por el pórtico de la casa, ellos lo siguieron.

El dueño de la casa estaba cerca de la puerta. Siguiendo las instrucciones de Jesús, Pedro le dijo:

—El Maestro nos manda a preguntarte cuál es la habitación donde puede comer la Pascua con sus discípulos.

Aquel hombre los condujo a un amplio aposento situado en el segundo piso, provisto de todo lo necesario. Pedro y Juan miraron a su alrededor. No había mucho que hacer,

porque ya todo estaba preparado. Atendieron algunos detalles y dejaron todo listo. Solo faltaba la comida. Pedro casi tropezó con el cántaro de agua que el hombre había llevado. Comprendió que el sirviente había llevado agua para que se lavaran los pies antes de comer.

De pronto la puerta se abrió y entraron el dueño de la casa seguido por sus cocineros, que llevaban la comida de la Pascua.

Cuando llevaron el cordero asado a la mesa, los demás discípulos entraron en el aposento. Miraron a su alrededor y comenzaron a discutir en qué lugar preferencial se sentaría cada uno. Ni siquiera vieron cuando Jesús entró con el rostro triste. Parecía que sus pensamientos estaban en otro lugar. Judas se abrió paso hasta el asiento que estaba junto al de Jesús.

Los discípulos dejaron de hablar entre ellos y se sosegaron. Miraron a Jesús y esperaron que dijera algo. El silencio les pareció muy largo. Finalmente Jesús se levantó y se colocó una toalla alrededor de la cintura. Después echó agua en un recipiente y lo puso frente a Judas para lavarle los pies, aunque ya sabía que Judas lo traicionaría.

Judas se sintió mal, pero no dijo nada. Esperaba que su cara no revelara la traición que había cometido contra Jesús antes de llegar allí.

Los demás discípulos, confundidos, guardaron silencio. Jesús avanzó lentamente lavando los pies a cada discípulo. Cuando le tocó el turno a Pedro, este extendió las manos como para detener a Jesús. Rompió el silencio diciendo con firmeza:

—Jesús, tú no me lavarás los pies.

Jesús lo miró con ternura y le dijo:

—Pedro, si no te lavo los pies, no podrás estar conmigo.

—Entonces, Señor, lávame todo el cuerpo —exclamó Pedro con ansiedad.

—Eso no es necesario —contestó Jesús—. El que está recién bañado no necesita lavar todo el cuerpo, sino solo los pies.

Pedro se tranquilizó, volvió a sentarse y dejó que Jesús le lavara los pies.

Jesús lavó los pies a Juan en último lugar. Juan fue el único de los discípulos que comprendió lo que Jesús estaba haciendo. Aunque no dijo nada, Jesús podía ver en sus ojos la gratitud que sentía.

Cuando Jesús terminó su tarea volvió a su asiento. Miró a cada uno de los discípulos y luego dijo:

—Si yo, el Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies los unos a los otros. Porque ejemplo les he dado, para que como yo he hecho, ustedes también lo hagan. Si lo hacen, recibirán bendiciones.

REFERENCIAS

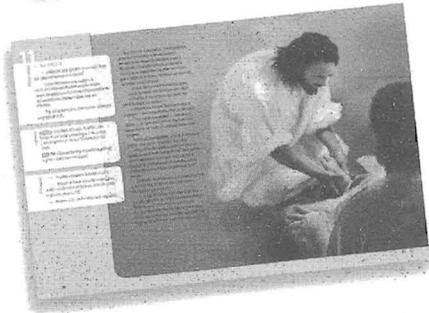
Juan 13: 1-17; Lucas 22: 7-13;
El Deseado de todas las gentes, cap. 71;
Creencias fundamentales 16, 21, 9

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho» (Juan 13: 14).

MENSAJE

Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 88.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «El Servidor Supremo» y Juan 13: 1 al 5.

HABLA con un adulto acerca de qué es exactamente un sirviente.

ORA Pide a Jesús que te muestre cómo puedes servir a los demás.

Lunes

LEE Juan 13: 6 al 9.

ESCRIBE el versículo de memoria de esta semana en una tarjeta separada para que puedas aprendértelo de aquí al sábado.

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender el ejemplo de servicio dejado por Jesús.

Martes

LEE Juan 13: 10 al 11.

PIENSA ¿Cómo mostró Jesús su amor hacia sus discípulos en esta escena? ¿Por qué decidió lavarles los pies en vez de hacer otra cosa como tal vez ropa, tierras o dinero? ¿Cómo les muestras tú a tus amigos que los aprecias?

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender el ejemplo de servicio dejado por Jesús.

Miércoles

LEE Juan 13: 12 al 17.

PIENSA ¿En qué otros aspectos podemos seguir el ejemplo de Jesús?

HAZ Haz una lista de ellos en tu diario de estudio de la Biblia.

REPASA el versículo de memoria de esta semana.

ORA Pide a Dios que te dé el valor necesario para seguir el ejemplo de Jesús.

Jueves

ESCRIBE en tu Diario de Estudio de la Biblia tres formas en que puedes servir hoy a: 1. Un vecino 2. Un compañero de clases 3. Un maestro u otro adulto.

ORA Pide a Dios que bendiga lo que hagas, para que la gente a quien sirves vea su amor.

Viernes

LEE Lucas 22: 25 al 27.

HABLA Pregunta a tus padres si durante el culto vespertino, puedes mencionar algunas formas en que los miembros de tu familia podrían servirse mutuamente.

PIENSA Después de hablar acerca del servicio, Jesús añadió: «¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica» (Juan 13: 17).

ORA Agradece a Dios por las bendiciones prometidas.

Notas